

### Los inquisidores de Barcelona

El caso del obrero desollado vivo en el Patronato antituberculoso de Barcelona, no es un hecho aislado, anormal y extraño; es síntoma revelador del sistema de propaganda catequística que emplea la Iglesia católica y todos sus adeptos.

El espíritu evangélico de Cristo, sus teorías del perdón y de la misericordia, fueron pronto abandonadas por el impulso helico de San Pablo, el emotivo, que predicó que a los que se hallasen fuera de la comunión cristiana se les obligase a entrar.

En esa frase, más de guerrero que de apóstol, está sintetizado el ideal católico. Hay que convertir a la fuerza, hay que redimir con la violencia, hay que salvar almas, aun derramando sangre de los cuerpos. Así piensan todos los católicos, desde el más ignorante hasta el más sabio, desde la vieja fanática de Alcaide Montañés, hasta la dama romántica y sentimental de la gran ciudad.

La idea de la autoridad dogmática, infalible e inapelable, es católica y conservadora. Todo católico, sacerdote o seglar, lleva dentro un inquisidor. Maura, sin los obstáculos de la Constitución y los tiempos modernos, resucitaría los quemaderos. Silveira, espíritu fino y cultivado, sostuvo en plena sesión de Cortes la peregrina política del mauser; Cánovas hizo la vista gorda ante las torturas de Montjuich; Lacerda es un tipo de inquisidor degenerado, que manchó a todo su partido de sangre. Todos son iguales. El guardia que da de puntapiés a un golfo, el gobernador que ordena cargar contra una multitud indefensa, el guardia de cárceles que martiriza a los presos, las monjas que vapulean a las niñas, los frailes que mamporreen a sus discípulos, los médicos que borran tatuajes quitando la piel, los gobernantes que encarcelan por delitos de opinión: todos están infundidos por el espíritu inquisitorial de la Iglesia católica, que no respeta jamás la dignidad de las personas ni la inviolabilidad de los cuerpos.

En España reina la inquisición en todos los órdenes de la vida. En la escuela se dijo: «la letra, con sangre entra», y desde el azote al niño hasta el vergajazo al hombre, se pasa en España por toda la serie de actos inquisitoriales, atenuados, pero no por eso menos bochornosos y denigrantes.

En el caso de Barcelona, todo pierde importancia ante este hecho que se nos otorgó reseñar en nuestro artículo de ayer.

El Patronato antituberculoso celebra una sesión solemne, a la que asisten las autoridades de Barcelona. El secretario lee la Memoria de la sociedad, en que se da cuenta de la hazaña salvaje realizada con el infeliz obrero, a quien se le arrancó la piel para borrar de su brazo la inscripción revolucionaria ó anarquista, y cuando llega su turno oratorio al gobernador de la provincia, Sr. Ossorio y Gallardo, dice en su discurso:

«...Ciertamente que puede mucho el auxilio del legislador; pero la higiene social no se consigue sino con pruebas de abnegación y desprendimiento como las que tantas veces tiene dadas este Patronato. Hay que propagar estas ideas, castigar muchos pecadores y atacar muchos egoísmos. Como el anarquista tatuado de que os hablaba, el Sr. Vidal y Rivas, es forzoso que la sociedad se deje canterizar muchos tatuajes y arrancar muchos trozos de piel.»

Una autoridad, un gobernador que confirma la denuncia del doctor Queraltó, alabando y ensalzando como una acción meritoria y digna de aplauso!

Lo que el Sr. Ossorio, conservador y católico, encontró bien hecho, ha llenado de indignación a la prensa madrileña.

«El Liberal» de esta mañana dice, comentando nuestro artículo de ayer:

«Si ello ha sucedido así—y luego se lamentarían algunos pios barceloneses de que haya semanas rojas,—en nombre de la ciencia, de la Humanidad y, sobre todo, de España, es preciso sentar de firme la mano a esos vulgares y antipáticos delincuentes.»

No ha sido el pellejo del infeliz obrero; ha sido el de la afeitada nación, el que, en presencia del mundo, han arrancado.

Dementes ó fanáticos, los que tal han hecho, merecen ejemplar castigo. Sépase, a lo menos, que forman una excepción en este país relativamente culto.

Por lo pronto, y sin perjuicio de la sanción que a sus directores y miembros correspondía, se debe disolver ese Patronato.

Es peor y está más fuera de la ley y de la Humanidad que todas las Asociaciones a quienes ahora se trata de meter en cintura.»

He aquí los dos criterios puestos enfrentados: el de los hombres que creen que desollar a un anarquista es un burlón para la humanidad y una vergüenza para España, y el de los que creen que es acto digno de leerse en público, de imprimirse en documentos oficiales y de sancionarlo en nombre de la autoridad.

Es la misma cuestión planteada por Gabriel Maura que, enfrente del universo civilizado que protestó contra el fusilamiento de Ferrer, lo estima como un título de gloria para el partido conservador.

### Palabras de un salvaje

El Corazón de Jesús entrevistado.  
Los periodistas no dejan tranquilo a nadie. Los políticos, los actores, los cómicos, los reos de muerte y las actrices han sido preguntados por los periodistas acerca del color que prefieren, sus gustos literarios, las obras que representaron, los niños que degollaron y los novios que tuvieron. En las hojas impresas hemos leído las declaraciones de Sagasta y lo que dijo el «Chato del Escorial».

Anoche publicaba «El Siglo Futuro» una entrevista con un periodista. Un redactor de dicho periódico habló con El el 14 de mayo de 1733, y no dice cuándo, otra redactora, doña María de Alacocque, celebró otra entrevista con Jesús.

Hablando con el hermano Bernardo de Hoyos el 14 de mayo, le dijo: «Reinaré en España con más veneración que en otras partes.» Estas declaraciones son propias de un optimista y no de Cristo, que tantos desengaños sufrió en su paso por la tierra. Cristo, siendo hombre, fué muy desgraciado, y El mismo decía a su madre: «Yo, que fui el más bueno de los hombres, no pude ser amado más que por la Magdalena.»

Y María Magdalena, ante aquella frase poco galante, contestó con otra muy literaria:

«Tened en cuenta, maestro, que en los empujones es donde más hermoso nos parece el perfume de la rosa.»

Pero si con D. Bernardo de Hoyos, que debió ser antecesor del actual marqués de Hoyos y Vinateu, fué Cristo tan lacónico y tan optimista, con María de Alacocque hizo declaraciones sentimentales. Esto no es extraño. Con las mujeres nos sentimos propensos a las confesiones. Las mujeres tienen su cuarto de hora para abrir su corazón al hombre, y los hombres tenemos toda la vida para las confidencias con las mujeres.

«Ves aquí mi corazón—Je dijo,—aquel corazón tan abrasado en amor de los hombres, que no omitió cosa alguna para declararles su infinito amor, hasta agotar y consumir todas sus fuerzas y vitales espíritus. Pero la mayor parte, no sólo no se muestran agradecidos, sino que me desprecian y me hieren en este misterio de amor con injurias y afrentas.»

Las palabras de Cristo no son muy literarias, pero hay que tener en cuenta que al hablar con una mujer nadie se acuerda de la retórica. La retórica se queda para las cartas de amor.

Pero observo que, entre lo dicho por Cristo al Sr. Hoyos y las declaraciones sentimentales a la señorita Alacocque, hay una contradicción que no se explica en un hombre infalible.

Cualquier mediano político tiene gran cuidado en decir siempre lo mismo, aun cuando sea una tontería. Cristo se muestra primero optimista y luego pesimista. Sin duda Cristo no pertenecía a ninguna escuela filosófica. Jesús se mostró energético con los hombres y dulce y dolorido con las mujeres. A éstas les pedía el bálsamo de su amor, como hace cualquier mortal.

Javier Bueno.

### UN CONDENADO A MUERTE

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

GUADALAJARA 4. Ayer se celebró un juicio por mirados para fallar la causa seguida contra Julián Gil Pino, Eusebio Centeno y un hijo de éste, llamado Julián.

Se les acusa de haber asesinado en el pueblo de Tortola a un hombre anciano, llamado Tiburcio Camaraza, y a su esposa, por el afán de robarles cinco mil duros que tenían guardados.

El fiscal, Sr. Menéndez Pidal, retiró la acusación para todos los procesados. El acusador privado, Sr. Rodríguez Juan, no se conformó con la decisión fiscal y mantuvo por su parte la acusación contra todos ellos.

Luego de la prueba testifical y de los informes, el Jurado se retiró a deliberar, dictando un veredicto de culpabilidad para Eusebio Centeno y su hijo y de inculpabilidad para el otro procesado.

Eusebio Centeno, en vista de la decisión del Jurado, ha sido condenado a la pena de muerte, y su hijo a diez y nueve años, cuatro meses y un día de presidio.

### Los políticos mineros ó los agiotistas políticos

Ha caído como una bomba en determinados círculos financieros nuestra reciente información acerca de los manejos políticos que realizan estos días las dos Empresas mineras que se disputan la hegemonía del Rif.

Al levantar el velo del misterio ha quedado en postura poco airesa—según el mismo dice—un elevado personaje de la situación, y parece que el Sr. Canalejas se muestra poco propicio a hacer el juego de la Compañía francesa, que es la que venía apretando más que un dolor.

Desemvolvando un viejo cliché periodístico, podríamos decir que «corren vientos de fronda» en el seno del Gabinete, con motivo del dichoso y desdichado asunto de las minas de Marruecos.

Parece, además, que al calor del negocio surgen cada día nuevos políticos de industria, ó industriales políticos—como mejor suene y parezca—que han complicado extraordinariamente la cuestión. Ya no se habla sólo de Pérez Caballero, personaje a sueldo de aquellas Empresas;

ni de García Aliz, ni de Romanones, etcétera, etc.; ya hasta la Embajada de España en París anda en lenguas, y el nombre del Sr. León y Castillo suena en la combinación político-minera a que el otro día nos referíamos.

¿Qué pasará? No ha de haber algún diputado con arrestos que tire de la manta y deje al descubierto para siempre toda esta intriga vergonzosa?

### Salvajadas clericales y el gobierno liberal

Lo que dice y lo que calla Canalejas.  
Al recibir esta mañana el Sr. Canalejas a los periodistas, les manifestó que había leído con mucha atención los fondos de «El Liberal» de esta mañana y el que anoche publicaba El Radical.

«Si los hechos que en ambos se denuncian son ciertos—ha dicho el presidente,—me parecen verdaderamente monstruosos, y estoy dispuesto a que no queden impunes.»

«En mi poder obra un telegrama que me ha dirigido el Sr. Lerroux.

«He dado traslado de dicho despacho al gobernador de Barcelona, para que abra una rigurosa información, a la vista de la cual resolveré en justicia.»

Bien está. Digna del mayor encomio nos parece esta actitud del Sr. Canalejas, y por su sana intención no hemos de regatearle el aplauso, pero...—triste es tener que tropezar siempre con estos «peros» desilusionantes—si la información se ha de encomendar a las autoridades que procesaron al doctor Queraltó y que no más tarde que ayer mismo denunciaban la convocatoria del mitin de protesta que en Barcelona debe celebrarse mañana, tememos que toda la buena voluntad del presidente se estrelle en la interesada resistencia de aquellos encubridores y compinches del Patronato tuberculoso.

También observamos con pena y con sorpresa que el Sr. Canalejas no haya tenido una sola palabra de condenación para otro hecho salvaje del fanatismo cerril, denunciado también por la Prensa, y cometido por los curas de La Palma (Baleares), pisoteando, con motivo de la procesión del Corpus, la bandera española y de las otras naciones amigas, que fueron, a este objeto, arriadas de los Consulados respectivos.

Insistimos en la pregunta que ayer hacíamos: ¿cómo no se aplica en este caso la ley de Jurisdicciones?

Y terminamos con esta otra: ¿A qué obedece el mutismo de la prensa militarista, tan celosa siempre del honor de la bandera y tan indiferente ahora ante el ultraje clerical?

### RIPIOS VULGARES

«LOS HIJOS DE MADRID,

Así se llama otro libro de López Silva, el poeta de los castizos romances, de las frases pintorescas, recogidas del arroyo, del higo y la plazuela.

En impecables romances, hechos de mano maestra, con el ingenio por kilos y la gracia por espuelas, la musa de López Silva, siempre retozona y fresca, nos presenta tipos clásicos de la estrípe madrileña, que corren, entre donaires y «rimos» y chuchuletas, desde Lavapiés al Rastro, de Chamberí a la Pradera, siempre con su chula al brazo, siempre con la bota á cuestas.

El madrileño castizo, con su gorrita de seda y su pañuelo de nudo y el palasón en la diestra; nuestra imponderable chula, de imponderable cabeza, con su mantoncillo negro dibujando las caderas; el «golfo» que duerme al raso, y vive vendiendo «prensa» y recogiendo «colapas» en el café que se tercia; el obrero que discute política en la taberna y echa, entre dos «medios chicos», un piporo á Pablo Iglesias...

Este, lector, es el libro; en procesión pintoresca van pasando por sus páginas graciosísimas escenas, llenas de sal de la fina y de gracia de la buena.

¿Defectos?... Sólo uno tiene; en sus páginas amenas no habla el autor de «desgracias», de «gestos», ni de «dibujos», ni de «atardeceres verdes», ni de «mirares de sedas»...

En «Los hijos de Madrid» no hay literatura de esa, por eso es más que probable que antes de semana y media no quede en las librerías ni un ejemplar... ¡Así sea!

Mingo Revulgo.

### TEATRO LARA

### Debut de Novelli

Anoche hizo su presentación ante el público madrileño el notabilísimo artista italiano Ermete Novelli.

Después de la breve temporada de Zaconi, muchas personas han creído que quizá el debutar ahora podrá perjudicar á Novelli, pues las comparaciones son siempre odiosas.

Antes de levantarse el telón los comentarios eran muchos y animadísimo, suponiendo algunos que el ilustre Novelli había decidido algo en su arte maravilloso por el natural desgaste físico. Anoche se convencieron esas personas de que Ermete Novelli sigue tan grande artista como hace varios años.

Para debutar escogió Novelli la tan conocida obra de Augier y Sandeau *Papá Lebonnard*, que debía estar mandada recoger por trasnochada, falsa y mediocre. Creemos que Novelli no debió presentarse con este rollo, que el gusto de nuestro público es diferente, y en arte teatral vamos al unísono con los demás públicos europeos, pudiendo codear legítimamente con los más selectos de Viena, París, Roma y Berlín.

De todas suertes, Novelli lució sus grandes facultades en dicha obra, como hizo en el gracioso monólogo *Del teatro al baile*.

Los artistas que trae en su compañía Novelli son todos buenos actores.

Julié Espinosa.

### UNA NOCHE A REINAS

## Peripecias de dos periodistas. En busca de seis retratos.

En la redacción.  
Nos lamentábamos en el despacho del director de la falta de asuntos periodísticos.

Santillán, ¿a quien el mal de reuma le ha

—Servido... res—rectifica Javier.

—¿Qué se les ofrece?

—Ver a la señorita Josefita Sanz.

—¿Para qué?

Javier y yo nos miramos.

—Pregunte—repite—que para qué.

—Para hablarla, señor, para hablarla.

¿Para qué quiere usted que sea?

Nos franquea la puerta, al fin, el señor de la voz desagradable, y nos encontramos en un recibimiento amplio y bien amueblado.

El terrible guardia dice toscamente:

—Si vienen ustedes á cosa de los periódicos, me parece á mí...

—No venimos á eso.

—Entonces, ¿á qué vienen ustedes?

—Y dale, hombre, y dale! Si no está esa señorita, anunciemos á cualquier individuo de su familia.

—Que conste que yo no entro ni salgo; pero si es cosa de periódicos, me parece á mí...

Vase por el foro, y á poco, por el mismo lado, se siente crujir de seda.

—Húeme á señora bonita.

—A lo mismo me huele.

En el foro aparece una figura de señora. Viste coquetamente, calza zapato Luis XV, y del cuello pende una cinta negra, de seda, de la que cuelga una tijera grande.

Nos saluda en francés y la respondemos en castellano. Surge otra figura: la de una muchachita rubia y muy linda, que también saluda en francés.

Abren una mampara que hay á la derecha y pasamos á un gabinetito muy confortable.

La señora que «olimos» Javier y yo es tía de Pepita. Es una señora muy amable y muy «chico», que habla de todo y lo sabe todo y lo conoce todo. Va todos los años dos veces á París, y con los viajes y su natural elegancia ha logrado, según nos dice, hacer que adquiera Pepita y adquiera el mismo «chico» que su tía.

—Pepita es de Madrid, pero no lo parece—nos sigue diciendo su agradable tía, á ratos en español y á ratos en francés;—más bien se diría á verla que es americana.

—Ya—digo yo, por decir algo.

La linda rubita nos habla de la mujer francesa, de su cara, de su busto, de su «chico», como dice la señora tía de Pepita,

—Venga.

—Que lo diga.

—¿Qué es ello?

—Una información de las reinas de los Mercados. Visítalas en sus respectivos domicilios y hacer una impresión de cada una de ellas.

La idea es aceptada por unanimidad. A todos les pareció excelente... menos á este humilde gacetero, que adivina las dificultades con que tropezaremos hasta encontrar los siete domicilios de las siete soberanas.

En fin, resignado, sigo á Bueno, y en la calle Mayor alquilamos un simón flamante.

—¿Dónde vamos?

—Al Círculo de la Unión Mercantil.

Legamos, subimos, y se nos «arranca» un portero.

—¿Qué desean ustedes?

—Ver al señor presidente.

—No está.

—Al señor secretario, entonces.

—Tampoco.

—Bueno, pues al tesoro—dice Javier, ya un poco molesto.

—El señor tesorero no viene más que por la mañana.

—¿Pues á quién podemos ver?

—De la Junta directiva, á ninguno. Si yo puedo servirles...

—¿Usted sabe el domicilio de las reinas de los Mercados?

—El de la reina de las reinas, sí, señores; el de las otras seis...

—Una friolera! Se presenta esto bien! En fin, diga usted.

—Pues vive Barquillo 8 triplicado, principal.

—Y se llama?

—Pepita Sanz.

En casa de madame Pepita.

Al llegar al portal, Javier y yo nos miramos.

—¡Vaya una casita!

Tocamos al timbre con toda la distinción posible, nos arreglamos el nudo de la corbata y oímos una voz muy desagradable que pregunta á través de la mirilla.

—¿Quién es?

—Javier y yo.

—¿Qué quieren?

—Un retrato de usted.

—Naturalmente.

—A verlos.

—Están ya en el fotograbado, lindísima amiga.

—Entonces es distinto. Yo no quiero que se presenten á ustedes nada. Habrá retrato.

—¿Por el novio?

—Por la Junta del Círculo de la Unión Mercantil.

—Todo sea por la Junta.

—Pues nos estropea usted la información—dice Javier.—No nos falta más que un retrato de usted...

—Ah, ¿pero han dado el suyo las otras soberanas?

—Naturalmente.

—A verlos.

—Están ya en el fotograbado, lindísima amiga.

—Entonces es distinto. Yo no quiero que se presenten á ustedes nada. Habrá retrato.

—¿Por el novio?

—Por la Junta del Círculo de la Unión Mercantil.

—Todo sea por la Junta.

—Pues nos estropea usted la información—dice Javier.—No nos falta más que un retrato de usted...

—Ah, ¿pero han dado el suyo las otras soberanas?

—Naturalmente.

—A verlos.

—Están ya en el fotograbado, lindísima amiga.

—Entonces es distinto. Yo no quiero que se presenten á ustedes nada. Habrá retrato.

—¿Por el novio?

—Por la Junta del Círculo de la Unión Mercantil.

—Todo sea por la Junta.

—Pues nos estropea usted la información—dice Javier.—No nos falta más que un retrato de usted...

—Ah, ¿pero han dado el suyo las otras soberanas?

—Naturalmente.

—Servido... res—rectifica Javier.

—¿Qué se les ofrece?

—Ver a la señorita Josefita Sanz.

—¿Para qué?

Javier y yo nos miramos.

—Pregunte—repite—que para qué.

—Para hablarla, señor, para hablarla.

¿Para qué quiere usted que sea?

Nos franquea la puerta, al fin, el señor de la voz desagradable, y nos encontramos en un recibimiento amplio y bien amueblado.

El terrible guardia dice toscamente:

—Si vienen ustedes á cosa de los periódicos, me parece á mí...

—No venimos á eso.

—Entonces, ¿á qué vienen ustedes?

—Y dale, hombre, y dale! Si no está esa señorita, anunciemos á cualquier individuo de su familia.

—Que conste que yo no entro ni salgo; pero si es cosa de periódicos, me parece á mí...

Vase por el foro, y á poco, por el mismo lado, se siente crujir de seda.

—Húeme á señora bonita.

—A lo mismo me huele.

En el foro aparece una figura de señora. Viste coquetamente, calza zapato Luis XV, y del cuello pende una cinta negra, de seda, de la que cuelga una tijera grande.

Nos saluda en francés y la respondemos en castellano. Surge otra figura: la de una muchachita rubia y muy linda, que también saluda en francés.

Abren una mampara que hay á la derecha y pasamos á un gabinetito muy confortable.

La señora que «olimos» Javier y yo es tía de Pepita. Es una señora muy amable y muy «chico», que habla de todo y lo sabe todo y lo conoce todo. Va todos los años dos veces á París, y con los viajes y su natural elegancia ha logrado, según nos dice, hacer que adquiera Pepita y adquiera el mismo «chico» que su tía.

—Pepita es de Madrid, pero no lo parece—nos sigue diciendo su agradable tía, á ratos en español y á ratos en francés;—más bien se diría á verla que es americana.

—Ya—digo yo, por decir algo.

La linda rubita nos habla de la mujer francesa, de su cara, de su busto, de su «chico», como dice la señora tía de Pepita,

—Venga.

—Que lo diga.

—¿Qué es ello?

—Una información de las reinas de los Mercados. Visítalas en sus respectivos domicilios y hacer una impresión de cada una de ellas.

La idea es aceptada por unanimidad. A todos les pareció excelente... menos á este humilde gacetero, que adivina las dificultades con que tropezaremos hasta encontrar los siete domicilios de las siete soberanas.

En fin, resignado, sigo á Bueno, y en la calle Mayor alquilamos un simón flamante.

—¿Dónde vamos?

El mitin de mañana

Se celebrará, como ya ayer anunciábamos, a las diez y media de la mañana en el Frontón Central (calle de Tetuán), con asistencia de los diputados republicanos por Madrid, de todos los diputados electos que se encuentran en la corte, los concejales de los ayuntamientos provinciales y representantes de los partidos y agrupaciones que integran la Alianza republicano-socialista.

La entrada en la cancha es pública. Naturalmente quedarán reservados los palcos para los correligionarios de Asturias, Andalucía, Valencia y la Mancha, que llegan mañana, expresamente para asistir a este grandioso acto.

La tribuna presidencial estará asimismo reservada a los diputados y senadores, candidatos despojados, minorías del Ayuntamiento y de la Diputación, representantes de los organismos republicanos y socialistas y directores de la prensa de estos partidos.

En la imposibilidad de que hagan uso de la palabra todos los candidatos despojados, la Comisión organizadora, usando del amplio voto de confianza que le han conferido todas las entidades que han manifestado su conformidad con la celebración de tan importante acto político, ha convenido la siguiente lista de oradores, permitiendo recomendar la mayor cantidad en primer término, por el superior interés que despertan los discursos de Pablo Iglesias y Melquíades Álvarez, que constituyen, respectivamente, la extrema izquierda y la extrema derecha de la Concentración socialista republicana, y, además, por haber contraído el compromiso de que a la una de la tarde quedará despojado el Frontón y desmontada la tribuna y el amplio tornavoz que para que puedan oírse mejor los discursos, construirá gratuitamente el ex concejal madrileño y candidato por Béjar D. Luis Casanueva.

En representación de las minorías socialista y republicana del Ayuntamiento, el presidente de la segunda, D. Manuel Ramos, por los candidatos despojados: D. Luis Ballesteros de Carmona; D. Luis de Tapia, de Córdoba; Moreno Mendoza, de Jerez de la Frontera; Corujedo, de Asturias; D. Luis Casanueva, de Béjar; D. Carlos Barahona, de Yecla; D. Darío Pérez, de Calatrava; D. Eduardo F. del Pozo, de Jaén y Gerona; D. Joaquín Dicenta, de Huelva, y D. Tomás Romero, de Quintanar de la Orden.

El Ilustre Roberto Castrovido, director de El País, llevará la voz de la prensa republicana. Después de los citados oradores hablará Pablo Iglesias a nombre del Comité Ejecutivo de la Concentración socialista republicana, y cerrará los discursos Melquíades Álvarez, en representación de las minorías parlamentarias.

Tiene por objeto este grandioso mitin la protesta por los atropellos y vejámenes cometidos por los republicanos en casi todos los distritos rurales de España, la afirmación de la solidaridad fraternal que une a los republicanos de Madrid con los de provincias, y la ratificación rotunda de la Alianza republicano-socialista, y la revista solemne de las fuerzas populares en vísperas de la gran batalla a que nos obliga el clericalismo reaccionario y agresivo.

Será defender los sentimientos democráticos del republicanismo madrileño insistiendo en la recomendación de que todos concurren en formidable unidad ciudadana, a esta manifestación del sentimiento público. Los momentos son críticos y exigen el concurso caluroso de todos los hombres de buena voluntad.

Adheridos al acto todos los partidos, agrupaciones, jefes y prohombres que forman las masas republicanas y socialistas, sabrán dar máximas gallardas muestra de su vitalidad, de sus entusiasmos y de su admirable capacitación para el ejercicio del derecho y el disfrute de todas las libertades.

PROVINCIAS

Riña sangrienta.—Joven desaparecida. SAN SEBASTIÁN, 4. En una herriera del pueblo de Alza ribeiron anoche, a las once, Nicolás Castiella y Pedro Elain. Este se halla en estado gravísimo a causa de una herida que le infirió su contrario, quien después huyó.

Huelga de albañiles. PALMA DE MALLORCA, 4. Unos albañiles de Felanitx se han declarado en huelga, siguiendo los demás trabajando. Para evitar coacciones están vigilando la Guardia civil.

La Tortosa de Salvamento de Náufragos. TORTOSA, 4. Mañana es esperado el presidente de la Comisión organizativa de la Sociedad Española de Salvamento, que se reunirá con el inspector de la Junta local para la boca del Ebro, a bordo del Ciudad de Tortosa, con objeto de instalar una caseta y material de salvamento.

Huelga minera. ALMERÍA, 4. Comunican de Cuevas que en el distrito minero de Almagrera se declararon en huelga 350 operarios por exigir los patronos que bajaran a los pozos por el escalado y no querer hacerlo ellos sino por medio de las jaulas. En vista de la actitud de los obreros, el gerente de la Sociedad explotadora de las minas ordenó el paro completo en las mismas, quedando sin trabajo 2.000 operarios. Estos guardan una actitud pacífica.

EN EL SUPREMO

El Tribunal de actas

El Sr. Sol y Ortega subió ayer nuevamente a los estrados de la Sala del Supremo para impugnar las actas de la circunscripción de Granada.

Después de demostrar el arraigo que tiene D. Leonardo Ortega en aquella circunscripción, se ocupó de las elecciones en la capital y en algunos pueblos.

Según las actas escrituradas de la capital, resultan D. Leonardo Ortega, republicano, 5.951 votos; el Sr. Rodríguez Aceito, conservador, 4.143; el Sr. La Chica, liberal, 3.624, y el conde de Guadiana, demócrata, 1.736.

Entre D. Leonardo Ortega y el conde de Guadiana mediaba una diferencia de 4.195 votos en favor del primero, 2.327 sobre el otro liberal, el Sr. Rodríguez Aceito.

La elección que se juzgaba a favor del Sr. Ortega al conocer el resultado de la enmienda, pero vienen los pueblos y todo cambia. Los pliegos certificados con las actas de los escrutinios parciales llegan con mucho retraso y los llevan propios a mano. No se utiliza el correo. Todo es indicio de pucherazo. Pero por sí no basta el indicio, el Sr. Sol y Ortega expone pruebas. En Albolote, donde no hubo elección, según acta notarial, hubo el conde de Guadiana 368 votos. En Alcañiz hay 583 electores y votan todos menos ocho, dando al conde 375 y al Sr. Ortega seis. En Caparraci tiene el censo 73 electores y votan 71. Colocha da también casi todo su censo al conde de Guadiana, pues de 273 votantes, sólo 12 dejan de votar el conde suma allí 241. En Guadiana la censo hay 740 electores y todos, absoluta-

Atentado contra un príncipe

BERLÍN, 4. Al pasar el príncipe de Lippe, ex automóvil, en compañía de su hermano Julio, niño de corta edad, fué apedreado por un grupo de obreros italianos, saliendo ileso.

El príncipe Julio está herido en la cabeza.

Autuntamiento de Madrid

BERLÍN, 4. Al pasar el príncipe de Lippe, ex automóvil, en compañía de su hermano Julio, niño de corta edad, fué apedreado por un grupo de obreros italianos, saliendo ileso.

El príncipe Julio está herido en la cabeza.

Autuntamiento de Madrid

BERLÍN, 4. Al pasar el príncipe de Lippe, ex automóvil, en compañía de su hermano Julio, niño de corta edad, fué apedreado por un grupo de obreros italianos, saliendo ileso.

El príncipe Julio está herido en la cabeza.

Autuntamiento de Madrid

BERLÍN, 4. Al pasar el príncipe de Lippe, ex automóvil, en compañía de su hermano Julio, niño de corta edad, fué apedreado por un grupo de obreros italianos, saliendo ileso.

El príncipe Julio está herido en la cabeza.

Autuntamiento de Madrid

BERLÍN, 4. Al pasar el príncipe de Lippe, ex automóvil, en compañía de su hermano Julio, niño de corta edad, fué apedreado por un grupo de obreros italianos, saliendo ileso.

El príncipe Julio está herido en la cabeza.

Autuntamiento de Madrid

BERLÍN, 4. Al pasar el príncipe de Lippe, ex automóvil, en compañía de su hermano Julio, niño de corta edad, fué apedreado por un grupo de obreros italianos, saliendo ileso.

El príncipe Julio está herido en la cabeza.

Autuntamiento de Madrid

BERLÍN, 4. Al pasar el príncipe de Lippe, ex automóvil, en compañía de su hermano Julio, niño de corta edad, fué apedreado por un grupo de obreros italianos, saliendo ileso.

El príncipe Julio está herido en la cabeza.

DE VALENCIA

POR TELEGRAFO (De nuestro servicio especial.)

Mitín republicano.

VALENCIA, 4. Mañana se celebrará en el Teatro de Pizarro un mitín de protesta contra el mensaje de los obispos y a favor de la expulsión de los jesuitas, excomunión de las Comunidades religiosas, libertad de cultos, matrimonio civil único y secularización del Estado.

Prodirá el mitín D. Braulio Algarra, y hablarán, además de varios oradores, los diputados electos D. Juan Barral y D. Félix Azzali y el ex diputado por Sueca D. Adolfo Beltrán.

Los pueblos de la provincia enviarán su adhesión al acto, y una comisión de todos ellos vendrá a la capital para asistir al mitín. El acto resultará importantísimo y grandioso.

El traslado de la Audiencia.

Ayer, a última hora de la tarde, se reunió la Junta de gobierno de la Audiencia para organizar el traslado al local de la Fábrica de Tabacos.

Este se hará cuando pase la actual fábrica al local recién construido y que en la actualidad ocupa el Palacio de Industrias de la Exposición.

Se ha nombrado una Comisión para que utilice todos los detalles y active el asunto.

Venganza.

En el pueblo de Montserrat un criminal prendió fuego a la casa del juez municipal, D. Francisco Navarro, en ocasión que éste se hallaba ausente.

Antes de incendiarla robó dos jamones, abrió las espitas de varios toneles que contenían vinos añejos, rompió la vajilla y se apoderó de algún dinero.

El incendio fue sofocado al poco rato. El pueblo cree que se trata de una venganza contra el juez por parte de algunos perjudicados.

La corrida de mañana.

Hay gran expectación por la corrida anunciada para mañana por la tarde, en la que tomarán parte los niños sevillanos.

El gobernador ha advertido a la Empresa que el conflicto que podía originar la falta de entradas, y ésta ha dispuesto otra novillada para el jueves próximo.

De teatros.

La compañía del Teatro Español que actuaba en el de Apolo, de esta capital, se despidió del público con el beneficio de Carmen Cobeña.

Se puso en escena La zagalá, y el público aplaudió a la beneficiada calurosamente y ovacionó a toda la compañía.

En el Teatro Principal debutó anoche la compañía del Teatro Lara de Madrid.

Puso en escena la lindísima comedia de Martínez Sierra El ama de la casa, que fué muy aplaudida.

Esta compañía hará una buena temporada, pues tiene un gran abono.

El actor Patricio León, tan querido del público valenciano, y la tiple Carmen Domingo, han sido contratados por la Empresa del Teatro Serrano.

Este coliseo se inaugurará en el presente mes, y en el acto de la inauguración se estrenará una obra de González Pastor y Menéndez Mas, a la que ha puesto música el maestro Serrano.—Luis.

Un tren descarrilado

ZARAGOZA, 4. Ayer por la tarde descarriló en la estación de Monés el tren de mercancías núm. 876.

Quedaron hechos astillas tres vagones y el furgón.

De los vagones destrozados, dos de ellos conducían minas, quedando aplastadas cinco por el violento choque, causado por el descarrilamiento.

La máquina sufrió averías y el conductor tiene varias heridas leves.

Instantáneamente salió en el tren mixto personal suficiente para el auxilio del conductor y arreglo de los desperfectos.—Cosme.

Por la libertad de cultos

SANTANDER, 4. Anoche se celebró en Boleras de la Cruz Blanca un mitín, organizado por la Juventud Evangélica de Madrid, en pro de la libertad de cultos.

Actuó de presidente D. Francisco Oviedo, quien habló con gran elocuencia, haciendo la historia de la Reforma, y pronunció brillantes párrafos atacando la intemperancia religiosa.

En el Evangelio atizó—esta vez especificada la libertad—de cultos, pues Cristo hizo la separación debida entre la Iglesia y el Imperio, entre el dogma y las cosas terrenales.

Habló a continuación D. Víctor Soler, demostrando que la incultura de España obedeció a la presión ejercida en las concilias durante largos siglos de dominación eclesiástica.

Hizo el resumen de los discursos del presidente, atacando al clericalismo y abogando por la secularización de todos los actos civiles.

Terminó afirmando que ellos no atacaban a las creencias, sino a los hombres que las imponían y denigran.

Los oradores fueron todos muy aplaudidos.—Corresponsal.

Dos palabras a "Los Contemporáneos"

Con el último número de Los Contemporáneos llega a nosotros una circular, donde se anotan las bases de un concurso de novelas para premiar las dos mejores, más bonitas e interesantes.

Ahora que El Cuento Semanal parece aplicarse a la propia herida, con mano liberal, el socorrido catalán de las tradiciones, sale a palenque, lanza en ristre, volviendo por los fueros de la literatura nacional, la empresa de Los Contemporáneos.

La actitud, pues, de esta revista digna del mayor aplauso; pero... es aquí el primer de las diez obras que elija y publique el imparcial criterio de la dirección, el público premiará dos. Dice así la base 7.ª: «A cada número de Los Contemporáneos acompañará un voto, y será condición precisa para tener derecho al voto, que el volante contenga las diez obras; de los diez votos, sólo uno se escribirán los nombres de las obras que a juicio del votante deben premiarse.» El honrado cumplimiento de esta cláusula sería para los concursantes la garantía mayor; mas ¿quién puede asegurar que esos nombres a la venta, la mayor parte de los números, para luego insertar en los cupones su nombre?

D. Manuel de Mendivil, director de Los Contemporáneos, con harta frecuencia recibe obras de escritorzuelos, ofreciéndolas gratuitamente y prometiendo todavía quedarse con media edición, ha debido pensar en esto. Mucho mejor sería, sin disputa, no nombrarse jurado competente, entre los escritores ya consagrados, como hace El Liberal, por ejemplo, cuando abre un concurso literario.

P. L. de S.

Madrid, aunque ésta parezca americana. Sabemos, aunque no nos lo dice, que tiene novio y piensa divertirse de lo lindo—cosa muy natural—durante estas fiestas.

Después que elegimos de seis o siete retratos uno, hago yo como que se me han perdido unos papeles, y exclamo muy triste:

—¿He perdido las señas de una de las reinas?

—¿De cuál?

—Pues no lo sé. Si usted me fuera diciendo nombres, recordaría, pero así...

Y Pepita va dando nombres, y a cada uno Javier dice:

Bien, si; esa vive en la calle de Toledo, ó del Carmen, ó de la Cebada...

Y a cada nombre iba aplicando una calle, que Pepita rectificaba, naturalmente, pues no acertaba con una por casualidad.

Conseguidos nuestros propósitos, salimos del establecimiento de vestidos de madame Pepita, como se anuncia en sus balcones, con su robes correspondiente, prometiendo no decir nada de cuanto allí se habló.

La verdad es que no lo hemos cumplido, pero los lectores lo agradecerán.

En un cafetín.

Hija del dueño del cafetín de la calle de Santa Bárbara, es la reina María Fernández.

El muchacho del cafetín nos dice que la reina, con toda su real familia, vive en el principal de la casa número 1 de la calle citada.

Llamamos a la puerta, y nos franquea la entrada una simpática maritornes, que al vernos nos espeta:

—¿Ustedes vienen a ver a la reina.

—Muy cierto; en calidad de cortesanos venimos.

Y mientras la maritornes hacía las veces de embajadora y nos anunciaba, nos fijamos de debajo de una mesa que existe en el recibimiento, hay dos perros y un gato, que nos miran con gran curiosidad. Las paredes, admirablemente adornadas con cántaras de leche, no dejan ver el color del papel. Se siente freír aceite, y el humo le hace toser a Javier.

—¿Diablos! ¿Qué freírán?

Vemos a la reina, que es alta y hermosa, más que bonita.

Nos saludan afablemente y nos conducen a un gabinete.

Una señora gruesa surge a poco, después un niño, después una niña, otro niño y un gato.

La señora gruesa disculpa a su esposo, ó sea al padre de la reina, que estuvo toda la tarde dedicado a la carpintería en una casita que poseen en la Prosperidad, y por último aparece, acompañado de otro niño, el dueño de la casa.

Es muy amable, y empieza por darnos un pitillo de 60.

No tiene inconvenientes alguno en proporcionarnos el retrato de su hija, puesto que la reina de las reinas nos entregó el suyo.

Luego nos dice que todas las reinas ensayan en su casa el recogerse la cola de los mantos reales, y dan lecciones de riguroso, para que salga ajustado el que han de bailar en el Circolo.

Aquí sabemos que la tía de Pepita nos engañó al decirnos que su sobrina es soltera.

Nosotros lo sentimos mucho, adorable señora, pero la verdad nos obliga.

La lindísima Pepita es viuda.

Cierto que la esposa del dueño del cafetín se arrepintió después de su declaración, y hasta dijo que habíamos sido indiscretos, pero de indiscreciones vive el hombre periodista.

En la Plaza Mayor.

Ángela Murillo se llama esta reina, que habita en una casa de la Plaza Mayor.

Su señor padre, que por cierto tenía visita, nos hace un cordial recibimiento, y eso que eran las once de la noche.

Decimos lo que nos lleva a su casa, y cortésmente nos manifiesta que su hija ha concurrido al concurso por condesecer con su amigo el Sr. González, un joyero de la calle de la Montera, que la presentó.

Sin necesidad de hacer historia, este caballero nos da gustoso el retrato de su hija.

La chiquilla es preciosa; palabra de honor, ¡qué ojitos! ¡qué morena más bonita!

Quisieron nombrarla reina de las reinas, y el padre se opuso terminantemente.

Es comerciante de gran prestigio. Con la misma cortesía que nos recibió nos acompañó hasta la puerta el padre de esta reina de lo bonito, y nos retiramos en busca de otro palacio.

Esta señorita es madecina y no cuenta, más que diez y seis años.

Es la más joven de las reinas.

El fotógrafo Amador.

Llegamos a la Puerta del Sol. Bajamos del coche y entramos en el portal número 7.

—¿Portero!—grita Moyrón.

—Por Dios, hombre!—le digo,—no chilles tanto, que nos van a echar.

Sale el portero, un viejo con patillas canas y un uniforme muy raído y nos prepara el ascensor. Una vez dentro de aquella especie de jaula, Moyrón es presa de un gran pánico, y casi lívido me dice:

—¿Mira que si esto se hundiese!

Pasan ante nosotros, ó mejor dicho, nosotros pasamos por el primero, el segundo, el tercero, hasta el séptimo piso.

Llamamos a una puerta de cristales que ostenta el letrero «Fotografía». Cuando esperamos que se nos franquease aquella puerta, allá en el fondo de un pasillo se abre otra puertecita y aparece una señora vestida de luto y un niño con ojos saltones que nos mira muy asustado.

—¿Qué deseaban ustedes?

—Venimos a ver a la señorita Fany Cuesta, que ha sido elegida reina para los festejos.

La Srta. Fany que aparecía por el fondo del pasillo, al oír su nombre huye desparpavada.

La señora de luto nos hace pasar a un cuarto en el que hay unos trastos viejos arrinconados, y nos dice:

—Mi esposo iba a acostarse, porque se siente malucho. Acaba de tomarse una taza de flor de malva. Esperen ustedes.

Se va la señora, se queda el niño de los ojos saltones, y al cabo de un momento viene un señor flaco, con barbas rubias muy lacias y con cara de sufrir una enfermedad al estómago. Nos hace pasar al escritorio de la fotografía. Vuelve a interrogarnos acerca del objeto de nuestra visita, y cuando le pedimos un retrato, el señor de la barba rubia desaparece. Mientras regresa, nos entretenemos mirando unos retratos y vemos entre ellos a la Srta. Fons, embarazada, frente al Sr. Inés, que se sienta la cabeza con una mano, como si le pesase mucho.

Vuelve el señor triste arrastrando las patillas y nos dice sonriente:

—En casa del herrero, cuchillo de palo.

Con esta frase quiere decirnos que el

do fotógrafo no encuentra fotografía de su niña.

—¿Están ustedes mirando las fotografías?—nos dice.—Ya ven ustedes; la Fons no quería que se la viese la tripa, y este retrato está hecho dos días antes de parir.

Vuelve a marcharse el señor de la barba rubia, y al volver viene cubierto con un sombrero «frégoli».

—Ya he encontrado la fotografía, pero no la puedo dar. Antes he de consultar con la Junta directiva del Circolo Mercantil. Si la Junta me dice que la dé, la doy, y si no, no. Yo soy muy formal y no quiero que se diga que...

—Pero si el señor González el joyero no tiene inconveniente en darlo—le dice Moyrón.

—¡Ah! el Sr. González no sabe nada de



Nieves de la Torre.

lo que yo sé. El Sr. González no sabe lo que opina la Junta directiva. Vamos a hacer una cosa. Yo voy ahora al Circolo, casualito con la Junta, y si me autorizan, yo dejaré al portero el retrato y ustedes no tienen más que venir por él.

—¿Bien—dice Moyrón,—y no podríamos ver a la niña?

—Si, señor—contesta la madre muy orgullosa.—Y luego grita: Fany, ven, que te ven estos señores.

Vino Fany vestida de gris. Fany es una niña de diez y ocho años. Tiene el pelo fosco, es muy morena, lleva la falda corta y parece muy tímida.

—¿Cómo están ustedes?—nos dice mientras la madre observa nuestros rostros, queriendo adivinar la impresión que nos produce la niña.

Nosotros contestamos al saludo y añadimos unos cuantos piporos. Por primera vez sonríe el padre, y luego lanza un suspiro, como si quisiera decirnos: ¡Si supiera ustedes las docenas de americanas que me cuesta este pimpollo!

Nos despedimos de la madre y de la hija y bajamos con el papá. En el portal, el señor de las barbas rubias le dice al portero:

—Señor Juan; si yo le doy a usted un retrato de mi niña se lo da usted a estos señores, y si no se lo doy, pues usted no se lo da.

—Naturalmente—refunfuña el portero. El señor triste se lanza hacia el Circolo, y nosotros nos metemos nuevamente en el coche.

Cuando volvíamos, una hora después, el portero nos dijo que la Junta no permitía que nos diera el retrato.

Calle de la Paz, número 15, tienda de muebles.

Llegamos a esta casa. El portón, muy viejo, está cerrado y aporreamos con el albadán, escandalizando a la vecindad. Son las once de la noche. Al cabo de un rato baja una criada, y la puerta gira sobre sus goznes.

—Desearíamos ver a la señorita Antonia Santos.

—No está; ha salido con su cuñado.

—¿No hay nadie en casa?

—Sí, señor; está su hermanita. Pasen ustedes.

Desde el portal hasta el primer piso todo está lleno de aparadores, lavabos, mesas de noche, percheros, camas, armarios de luna y toda clase de muebles. En una habitación, ante una mesa ministro, encontramos a la hermanita de la reina. Nosotros, que al decirnos «hermanita» creíamos encontrarnos con una niña de seis años, quedamos sorprendidos al ver a una señora que en estatura y carnes puede competir con Joaquín Pino.

Se levanta la hermanita y nos dice: —Vienen ustedes por lo de la reina; ¡Ay, tengo un dolor de cabeza que no puedo tenerme! ¡Ay, ay!

—Señora, sentimos tanto...

Y sin permitirnos acabar nuestra frase coge un retrato de la reina y nos lo entrega, diciéndonos:

—¡Ahí está muy mal; ella es mucho más guapa; ¡Ay, ay, cómo me duele la cabeza!

Nos despedimos y abandonamos el comedor de la casa, en el que hay cuatro aparadores, dos mesas, una cómoda, tres armarios de luna y cinco lavabos. Al salir dice Moyrón:

—¿Qué bien amueblada está esta casa!

Calle de la Sierpe, núm. 6, establecimiento de un veterinario.

La calle de la Sierpe está en la de Toledo, cerca de la Puentevilla. Es una calle muy estrecha y muy poco alumbrada. Después de recorrerla toda, encontramos un letrero que dice: Arroyo—Veterinario.

La portera nos dice que el Sr. Arroyo vive en el piso principal, y Moyrón toma escaleras arriba. Yo le sigo.

Cuando llamamos nos abre una mujer pequeña y muy flaca. Nos pasa a un comedorcito y al exponerle el objeto de nuestra visita nos dice con voz muy lastimera:

—No saben ustedes cuánto lo siento! No puedo complacerles. Mi hermana y mi cuñado están en el Coliseo Imperial, y los retratos de mi sobrina los tiene mi hermana guardados y yo no tengo las llaves.

—¿...?

—Sí, están en el Coliseo Imperial. Yo me quedo aquí muy entretenida leyendo el «Heraldo», que me lo compran todas las noches para que me distraiga. Vayan ustedes al Coliseo y pregunten por Arroyo.

—¿...?

—¡Ya lo creo! Arroyo, ¿quién no conoce a Arroy

De los festejos

La cabalgata del comercio.

El arquitecto Sr. Laredo y el artista señor Marin Magallón están ultimando detalles de las carrozas...

El total de las personas que, vistiendo trajes de diferentes épocas, han de figurar en la cabalgata...

La Comisión, formada por D. Antonio G. Escobar, D. Manuel Alexandre, D. José Gascañán...

Por el Ministerio de la Gobernación se ha concedido un nuevo y último plazo a los médicos...

El cónsul se extiende por Rusia. Según noticias oficiales ha sido invadido el gobierno de Khar'kov...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

El caso bien merece registrarse. A muchos parecerá inaudito. A nosotros no nos sorprende, pero nos confora.

El director del Instituto Catalán de sordomudos de Barcelona se ha dirigido a los alcaldes...

En vista del carácter epidémico adquirido por la viruela en la provincia de Orense, el gobernador de la misma, D. Joaquín Weiss...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Se hallan vacantes las Subdelegaciones de Medicina del distrito de San Antonio, de Cádiz, y de Ceuta...

Una tempestad en un vaso de agua

El fiscal se ha convencido. A las dos de la tarde, cuando ya los curiosos habían tomado posesión de todas las rejas...

El Ministerio Fiscal—dice éste—se ha convencido de que la obra de autos es alegre, es «escapatoria», es verde senil, si se quiere...

Momentos después desfilan éstos, regocijados y dispuestos a seguir la senda alegre de la machicha y el garrotín.

El maestro Calleja, como recuerdo de esta campaña cómica-jurídica, piensa regalar a la biblioteca del Colegio de Abogados una partitura de «La diosa del placer» escrita en papel sellado.

ALBALADEJO DEL CUENDE (Cuenca) por desdoblamiento de un finca capital. Titular, 250 pesetas. Solicitudes hasta el 22 del actual.—B. O. núm. 113.

ESPARBAGUERA (Barcelona), por división. 3.222 habitantes, a 9 km. de la estación de Martorell. Titular, 175 plias. Solicitudes hasta el 29 del corriente.—B. O. núm. 128.

ALBALADEJO DEL CUENDE (Cuenca) por desdoblamiento de un finca capital. Titular, 250 pesetas. Solicitudes hasta el 22 del actual.—B. O. núm. 61.

MONTEMOLIN (Badajoz), una plaza, por defunción. 3.541 h., a 16 km. de Villavieja. Titular, 1.250 pesetas por la herencia de los señores Pallares y Santa María, distantes 5 y 15 km. de la Matriz. Solicitudes hasta el 27 del corriente.—B. O. núm. 105.

¿Niña abandonada?

¿De qué se trata? A la hora de escribir estas cuartillas es muy difícil asegurarlo.

En la Comisaría general tienen el mal gusto de involucrar cuantas cuestiones pasan por aquel departamento, haciendo de cosas sencillísimas problemas poco menos que indesciflables.

A las doce y media se encontraba en la Comisaría general uno de nuestros reporteros, cuando entraron dos guardias, conduciendo a una preciosa muchacha de unos trece años.

Los modales distinguidos de la chiquilla, que contrastaban con los pingajos que la vestían, despertaron la curiosidad del reporter, y aprovechando un momento de descuido preguntó a la joven:

—¿Viene usted detenida?

—No, señor. Es que mi padre me ha echado de casa.

—¿Y cómo se llama usted?

—Ella Llorca. Pero veo que me mira usted extraño, añadió la muchachita, al verme vestida de este modo; mas no es éste mi traje habitual. Me le han puesto hoy al echarme de casa.

—¿Y por qué ha sido ello?

La conversación fué interrumpida por un policía que le preguntó a la muchacha:

—¿Por qué se llama usted así?

—Supimos luego que la muchacha fué encontrada por unos guardias en el barrio de Pozos y que es hija de una distinguida familia. Su padre es un abogado de prestigio.

Por la tarde volvimos. El inspector de guardia no tenía conocimiento alguno de tal suceso, y gravemente nos aseguró que a la Comisaría no había sido llevada ninguna jovencita.

¿Lo habrá soñado nuestro reporter? Como alguien, que no fué el inspector precisamente, nos dijera que la niña pasó al despacho del Sr. Martínez Campos, fuimos en busca de este señor y parece que se le ha tragado la tierra. El Sr. Martínez Campos no parece por ninguna parte.

El Sr. Gullón también se ha eclipsado, y los guardias que encontraron a la joven, ¿dónde se han metido?

Notos no cejamos en nuestro empeño. Seguiremos buscando y ya veremos lo que resulta.

En la duda, insistimos en preguntar: —¿Qué será ello?

LOS HOMBRES PÁJAROS

POR TELEGRAFO (De nuestro servicio especial.) Aeroplano destruido.

SAN PETERSBURGO, 4. Durante las pruebas de aviación realizadas en Tsar'koelso, ofrecidas por el aviador francés Edmond a los oficiales rusos, el teniente Korsaus, que acompañaba al aviador, cayó desde gran altura, destruyéndose el aparato. El teniente escapó de la muerte por una verdadera casualidad.

PREPARANDO EL MENSAJE

Tiene el Sr. Canalejas bosquejado su discurso-mensaje a la Corona que ha de leer en el acto de apertura de Cortes, en la parte de exposición general; pero pretende que en dicho documento tenga cabida, aunque de un modo sintético, el pensamiento de cada uno de sus compañeros de Gabinete.

A este fin se propone visitarlos uno por uno para que le redacten el párrafo o párrafos pertinentes.

Es el propósito del Sr. Canalejas que su discurso, rompiendo viejos formularios, sea un detallado programa de Gobierno.

Este programa ha de ser lo suficientemente completo para que el país pueda conocer sus aspiraciones y el Parlamento no carezca de una base amplia para sus futuras deliberaciones.

Abordará el Sr. Canalejas todos aquellos temas que constituyen la actualidad política, social y hasta religiosa; todo cuanto está dispuesto a acometer en esta su primera etapa de mando.

GACETILLAS

La Sociedad «Nuevos Autores», cuyo objeto se ha dado a conocer en la prensa de todo matiz, con el propósito de evitar que bajo la denominación genérica de autores noveles se confundiera con la Sociedad denominada en la Casa del Pueblo, de la cual ha partido el proyecto de teatro de prueba, ha acordado hacer público que jamás usará de este medio, por entender que sus socios, tanto los que ya han estrenado como aquellos inéditos cuyas obras sancione su Comité de lectura, se consideran con igual derecho a estrenar en todos los teatros como cualquiera de los autores que monopolizan los cartones, y, por consiguiente, que el único juez debe ser el público que a ellos les dio el renombre que hoy explotan.—El Comité directivo.

En la consulta de enfermedades de los ojos, establecida en la Casa de Socorro del distrito del Hospicio (Travesía de San Mateo, 4), bajo la dirección del doctor Alexandre, han sido atendidos durante el mes de mayo último 70 enfermos, dando lugar a 414 asistencias, practicándose cuatro operaciones y tres reconocimientos oftalmoscópicos.

La expresada consulta tiene lugar los martes, jueves y sábados, de once a doce de la mañana, y a ella pueden concurrir los enfermos pobres que lo deseen.

AYUNTAMIENTO DE MADRID

El Sr. Canalejas ha sido nombrado presidente del Ayuntamiento de Madrid.

El Sr. Canalejas ha sido nombrado presidente del Ayuntamiento de Madrid.

El Sr. Canalejas ha sido nombrado presidente del Ayuntamiento de Madrid.

El Sr. Canalejas ha sido nombrado presidente del Ayuntamiento de Madrid.

El Sr. Canalejas ha sido nombrado presidente del Ayuntamiento de Madrid.

El Sr. Canalejas ha sido nombrado presidente del Ayuntamiento de Madrid.

Las reformas de la Enseñanza

En el pleno celebrado hoy por el Consejo de Instrucción pública se han discutido dos reformas capitales: la supresión de los exámenes de asignaturas en segunda enseñanza, y la transformación de las Escuelas de Artes e Industrias en verdaderas escuelas para obreros.

Ambas reformas están justificadísimas, en la Memoria hecha por el conde de Romanones, como antecedente del presupuesto, de que hemos visto un avance, hay abundante documentación para apoyarlas; pero a los consejeros, catedráticos en su mayoría, y que por lo visto van muy a gusto con la farándula, no les parece así y pretenden echar agua al vino, hasta el punto de que del vino no queda ni el color. Es natural que les duela la reforma proyectada por el conde de Romanones; pero será más natural aún que el ministro, después de oírles, no les haga caso y lleve adelante su plan, elogiadísimo por la opinión pública.

De este y otros temas análogos nos ocuparemos extensamente al comentar la Memoria del ministro de Instrucción pública, que merece atención y elogio, porque dice por primera vez una parte al menos, si no toda la verdad, de lo que ocurre en nuestra enseñanza pública, una de las mayores mentiras convencionales que en España existen.

Información política

Al visitar esta mañana el reporter al señor Canalejas, ha creído advertir en su semblante algo anormal.

No era el presidente el jovial y agradable «causante» que a diario todos admiramos.

El Sr. Canalejas se ha mostrado ceremonioso, frío inclusive. Una sombra de tristeza surcaba su frente, y todo en él revelaba que una honda preocupación embargaba su ánimo.

El reporter procura inquirir las causas del malestar presidencial y, ciertamente, llega a convencerse de que las dificultades existen, si bien no son insuperables.

Aceptó el conde de Romanones la presidencia del Congreso, exigiendo antes algunas condiciones.

Era la más esencial que su candidatura fuera votada, no sólo por los elementos incondicionales al Sr. Canalejas, entre los cuales cuenta el conde la minoría conservadora, sino también por los genuinos moderados.

Al hablar así el conde tenía el convencimiento de que las restantes minorías no han de suscribir su nombramiento.

Prometió el Sr. Canalejas trasladar al Sr. Moret la pretensión del futuro presidente de la Cámara.

Así lo hizo, y hubo de oír del Sr. Moret las siguientes palabras:

—Amigo D. José, cuente usted con que he de recomendar a mis amigos que voten al conde; pero ya sabe usted que, por desgracia, mi influjo sobre ellos no es definitivo; así es que no puedo responder a usted del éxito de mi gestión.

Otro de los obstáculos con que tropezará el Sr. Canalejas es más trascendental que el primero.

Alguno de los ministros que, al parecer, acogió con mayor entusiasmo la idea de someter a la ley común a las Comunidades religiosas, ha cambiado en las últimas veinticuatro horas radicalmente de criterio.

¿A qué obedece este cambio? Pues la razón es obvia.

Creía el ministro en cuestión que el famoso decreto iba a quedar reducido a un mero efectismo; pero, alarmado por las declaraciones que ayer hiciera el Sr. Merino, cree que la cosa va de veras, y dice que no puede traicionar a sus amigos impunemente.

Canalejas visita a Romanones.

Han pasado algunas horas, y la incertidumbre del Sr. Canalejas, lejos de desaparecer, se acrecienta. Llegan hasta el presidente noticias poco satisfactorias, fatidicos augurios.

Todo le hace comprender que el Sr. Moret no es un aliado tan incondicional como llegó a creer después de su entrevista.

Y no es Moret, porque de todos es conocida la abulia del ex presidente; son los suyos los que sostienen su decaído espíritu, los que avivan el fuego de su indignación, esperando explotarlo en provecho propio.

De nada sirven los esfuerzos del señor Canalejas para desarmar a sus implacables.

Dicen éstos que han sido perseguidos con verdadera saña en las elecciones últimas, y están dispuestos a obtener a toda costa la revancha.

El Sr. Canalejas presiente la zancadilla y este fatidico presentimiento le tiene descorazonado.

Ha visitado esta mañana al conde de Romanones, y seguramente le habrá hecho copartícipe de sus fundados temores.

Los temores de Romanones.

Debemos a persona muy allegada al conde de Romanones el siguiente diálogo, sostenido con íntimo amigo suyo.

—Alvaro, ten cuidado, que quieren empujarte.

Romanones.—Pues, de empujarme, que sea al terminar la primera sesión, porque ya habrá entrado en varas el bicho, y la categoría de presidente del Congreso no habrá ya quien me la quite.

Lirismos belicosos.

No desconoce el Sr. Canalejas hoy los propósitos de los carlistas barceloneses de asistir, perfectamente uniformados, a una fiesta religiosa, que debe celebrarse mañana en Barcelona.

Poco le importa al Sr. Canalejas esa manifestación, pero en previsión de que los carlistas se exaltrimiten, se han adoptado grandes precauciones.

Por cada uniforme carlista asistirá un uniforme de la Guardia civil.

Gasset, vicepresidente.

Abundando en lo que en otro lugar decimos, sobre las dificultades que surgen al paso del Sr. Canalejas, añadiremos que no perdona este medio para suavizar asperezas.

Esta tarde el presidente ha invitado a un almuerzo íntimo en Ideal-Room a varios amigos políticos, entre los que figura el Sr. Gasset.

Tanto el Sr. Canalejas como los restantes comensales han procurado convencer al ex ministro de Fomento para que acepte la primera vicepresidencia del Congreso.

Lo que ignoramos es si el Sr. Gasset habrá dado una contestación definitiva o

habrá pedido una pequeña tregua para consultar con el Sr. Moret.

Canalejas, jacobino.

El Sr. Canalejas lee con gran cariño la prensa de provincias, por ella ha podido apreciar el presidente los efectos que ha producido la real orden de las Comunidades religiosas.

Dice el Sr. Canalejas que la referida prensa le acusa de jacobino, dictado que en las actuales circunstancias no le desagrada.

El mitin de mañana.

Confía el Sr. Canalejas que el mitin republicano de mañana será una nueva prueba de cultura cívica, como la que dieron los elementos de la Conjuración republicano-socialista en el último mitin celebrado en el Frontón Central.

Pueblos arruinados.

Hemos tenido el gusto de saludar a don Alvaro de Albornoz, diputado electo por Zaragoza, que ha venido a Madrid para gestionar cerca de los poderes públicos que éstos remedien, con urgencia, la situación adicilísima en que se hallan los pueblos de Borja, Agón, Mallén, Frescano, Magallón, Alberite, Aizón, Albata, Bureja y Bisimbre, a consecuencia de los recientes temporales.

Alanis insiste.

Por tercera vez, el jefe superior de Policía ha presentado su dimisión al Gobierno con carácter irrevocable.

Nuevamente le ha sido rechazada la renuncia al Sr. Méndez Alanis; pero éste ha manifestado las razones que justifican su determinación.

Deben ser éstas muy importantes, por cuanto el Sr. Canalejas le ha rogado que demore por algunos días sólo su dimisión.

Merino, enfermo.

La inesperada retirada ayer tarde del ministro de la Gobernación de su despacho oficial, dió lugar anoche a varios comentarios.

Ha procurado el Sr. Canalejas desvanecerlos, justificando la inasistencia del Sr. Merino al Ministerio por hallarse fuertemente atacado, viéndose en la precisión de guardar cama.

Visitó esta mañana con objeto de que le participara qué asuntos tenía el Sr. Merino para el Consejo de hoy, con objeto de encargarse de los mismos el presidente.

Bolsa de Madrid.

Cierre del día 3

